

Tiene Director Responsable

Cerro Chato, Octubre 5 de 1932

(Aparece todos los Miércoles)

Redacción y Administración

AÑO 2

Casa LUCIANO IFRAN

Número 57

Tarifa de Suscripción	ciente elección de José como Rey.
Año atrasado	\$ 6.00
Año adelantado	\$ 5.00
Semestre	\$ 3.00
Trimestre	\$ 1.50
Mensual	\$ 0.50

por resolución de la dirección, no se devuelven los originales, ni se tiene correspondencia sobre los mismos.

Las colaboraciones serán escritas a máquina y serán publicadas aquellas que al buen criterio de la dirección crea aceptable.

Todas las colaboraciones vendrán acompañadas de su correspondiente firma o pseudónimo.

Las pensiones a la vejez

Sobre la suspensión de supago

La Oficina de Pensiones a la Vejez, solicita la publicación de la siguiente advertencia a los pensionados:

«Con el fin de evitar molestias y gastos de traslado a los pensionistas de este Servicio, se pone en conocimiento de los mismos que hasta nueva resolución se ha postergado el pago de pensiones a la Vejez.

No bien las circunstancias lo permitan se comunicará por la prensa la recaudación de los pagos».

RAPTO DE UNA PRINCESA GITANA

(:-:)(:-:)

Los gitanos están agitados por la princesa Alicia María, de 16 años, hija del Rey de los gitanos José, que pertenece a la tribu brasileña, ha sido secuestrada.

Los miembros de la tribu creen que ha sido raptada por los miembros de la tribu serbio-italiana que tiene sede en Nueva York y que se oponía a la re-

Conservas bien conservadas

(--:--)

En el año 1825, el explorador del Polo Norte, sir Eduardo Peary, dejó en uno de sus viajes, dos latas de conservas, que fueron encontradas en 1831 por James Clarke Ross, en ocasión de sus exploraciones.

Este, dos años más tarde, regaló las dos latas de conservas al capitán del barco de socorro «Isabela». El capitán de este buque las regaló, a su vez, al Museo Hull de Inglaterra, como recuerdo de las exploraciones de Peary y de Ross.

En este Museo quedaron olvidadas las latas sin llamar la atención hasta 1913, cuando el Director del Museo le entró la curiosidad de examinar el contenido de las latas. En una caja había carne de vacuno ahumada, y en la otra puré de guisantes, ambas en excelente estado.

Como pudo comprobarse, las conservas durante los casi 100 años no habían perdido nada de su sabor, quedando demostrado que cuando están bien preparadas y en condiciones favorables, las conservas se mantienen en buen estado durante un tiempo indefinido.

Por buenas condiciones hay que entender que se hallen los productos cubiertos con una capa de grasa y que las latas estén herméticamente cerradas, de tal modo, que se haga del todo imposible el menor acceso de aire en el interior de las mismas.

Al bañar las majadas (>0000<)

Al bañar los lanares, contra la sarria, es necesario tener en cuenta algunas indicaciones útiles:

Una gran mayoría de los trastornos que se producen en las balneaciones de ovinos son causados por falta de precaución en el manejo de la hacienda. Ellos pueden evitarse fácilmente tomando estas simples medidas.

No bañar estando los animales fatigados. Enciérralos la tarde anterior.

No bañe estando los animales sedientos. Deles de beber al encerrártos.

No bañe en horas de mucho sol. Aproveche las horas de la mañana.

No bañe en días lluviosos por que conspirará contra el éxito del baño.

No eche bruscamente los animales al bañadero.

Bueno es recordar, que el segundo baño antisárrico debe darse dentro los 12 y 16 días después del primero.

Nuevos tipos de tanques de guerra (:-:)(:-:)

Un nuevo tanque de tipo pesado, denominado «Cruceiro de Tierra», ha sido presentado en gran número, en las actuales maniobras francesas de otoño.

También se informa la participación de otros tanques livianos tipo «mosquito».

Avise Ud.

AVISO

Hago saber a todos los poseedores de boletos de una Rifa de la Ortopédica de mi propiedad, anunciada para la última jugada del mes de Setiembre queda postergada para fines de Diciembre del corriente año.

Cerro Chato, Setiembre de 1932
Moisés Bocerra

HAY TIPOS

—00—

Singularmente malos, que recién incorporados a la vida de la Prensa, sin ninguna clase de prestigios, sin historia, sin valores cerebrales, ni morales, se creen con cartel suficiente para azotar a otros hombres que se han encancido en la prensa ofreciéndole toda una vida de consagración. Estos tipos que nacen como los hongos en los sitios cenagosos, se creen puros de toda mancha. No han hecho nada que merezca la pena ser mencionado. Pero saben hacer daño, calumniar, perseguir, ultrajar a otros valores de bien sancionados prestigios en estas tareas. Como es natural, esos resueltos de buzo, no hacen mal a los que ya ocupan su lugar en el mundo del pensamiento escrito. Pero, a pesar de su inocuidad, los hombres que no conocen de cerca los valores del atacado y cierta prensa pasquinesca, se hace eco de aquellas campañas indignas e injustas y se convierten también por asimilación con el mal, enemigos del atacado y forman comandita. Una especie de sociedad anónima que comercian en gran escala con la mentira. Y así van marchando con el elogio de los asociados, hasta que descorre el velo que cubre tanta iniquidad y que dan al descubierto las almas tatuadas y taradas de esta clase de botarates con patente de honrados escritores.

X. X.

Avise Vd.

FARMACIA "DEL PUEBLO"
Aparatos ortopédicos sobre medida.

Implementos de fotografía—Optica.

Cerro Chato

Perspectivas de la ganadería

(.-.)(.-.)

Anuncia un diario de Monte video que el frigorífico Swit estaría a punto de poner un paréntesis a sus faenas en virtud de serle imposible competir en el mercado inglés con las carnes de Australia y Nueva Zelanda y aún mismo con los precios del ganado ruso que proveen con más liberalidad de lo que pueden hacer los frigoríficos del Plata.

Por otra parte en Italia se pone una traba a la carne en el sentido de no permitir que se venda allí a más de doce centésimos el kilo.

De lo expuesto resultaría que las carnes de estas repúblicas del Plata estarían amenazadas con una restricción de consumo en esos mercados que haría imposible su introducción en ellos.

Todo es pura filta.

Mientras el Swit hace rodar la bala de su abstención en las matanzas corren por la campaña, tras ella, aprovechando su huella, los compradores de ese y otros frigoríficos, tratando de aprovechar el desánimo para hacer contratos ganando buenos miles de pesos.

Y por su parte Italia que impone una barrera prohibitiva a las carnes del Río de la Plata delega a un general para que estudie en la Argentina la forma de adquirir carne, de donde resulta que Italia como los frigoríficos hace el cuco por un lado y por otro trata de conseguir ventajas.

Sin juegos de defensa o de negocios que se ejercitan con fines de sacar ventajas y contra las que deben prevenirse nuestros ganaderos, sin por ello llegar a la desesperación.

Los frigoríficos seguirán haciendo igual que antes. Italia no podrá suplir el alimento de carne por otro. Si compra en la Argentina salamente, no hay duda que nos perjudicará pero para eso, para combatir ese extremo solo las buenas gestiones diplomáticas pueden ayudarnos. Y es de confiar que nos ayudarán.

LA CRUZADA

AVISE EN
ESTE
PERIODICO

Escuche Ud. señor

Hablamos con Ud. señor lector de «ojito» de cuantos diarios y semanarios se publica en la aldea. Con Ud. que dice que los diarios y periódicos no valen nada y que se los come de rabo a rabo, pero siempre de arriba. Es Ud. un enemigo de todas estas empresas del pensamiento que cuestan tantos sacrificios sostener. Sacrificios enormes sabe Ud? Enormes! En ellos va nuestra sangre, la tranquilidad de nuestra vida, siempre inquieta y batalladora. Y no es justo que Ud. que puede pagar una miserable suscripción, se convierta en lector de «ojito» llevándose los diarios de los cafés, y hasta de las casas de los suscriptores que lo pagan y muchas veces ni lo leen porque Ud. espera la llegada del repartidor para llevárselo a su casa. Así procede Ud. con cuanta hoja de publicidad se publica en esta aldea. Se los come a todos, pero sin pagar un céntimo y siempre a costillas agudas. Y lo mas grave de todo es que Ud. el mas severo de los censores. Para Ud. no hay bueno en estos «papeluchos» nada que se pueda leer! Cara dura! Es necesaria terminar con esta casta de estafadores de la prensa que nos roban nuestro sudor y nuestro esfuerzo y que después nos meten las patas tranquilamente. Es urgente terminar con estas sanguijuelas que nos chupan la sangre y después nos azotan con sus lenguas viperinas. Na-

die debe prestar el diario que paga! Este proceder justo y humano, nos librará de esta turba de vampiros que nos aniquilan sin piedad.

EL FRAY

En El Uruguay

(.-.)(.-.)

Alcanza elevado numero la cifra de desocupados que hay en el país. La oficina de Trabajo, nos da la estadística:

Montevideo 10.000;

Artigas 775;

Canelones, 1.060;

Colonia, 1.150;

Cerro Largo 2.000;

Flores, 500;

Florida, 1.400;

Lavalleja 662;

Maldonado 1.200;

Paysandú 1.500;

Río Negro 800;

Rocha, 1.500;

Rivera, 1.500;

Salto 1.450;

San José 650;

Soriano 1.350;

Tucuarembó 450

Treinta y Tres, 1.000.

Los obreros desocupados en todo el país, suman, pues, un total de 30.447.

Salió para defender a la zona que la rodea, sin mirar Personalimos NI LUCRO ALGUNO.

EL HERALDO

Avíse aquí

LAS NOVEDADES

(antigua casa Cibils y Diaz)

DE
EMILIO UNGO Y CIA.

Esta casa durante el mes de Setiembre hará el 10% de Descuento a las mercaderías de Invierno y el 5% en las demás mercaderías.

Estos Descuentos se hacen sobre los precios que regían hasta ahora.

LA RIFA DE LA ORTOFONICA BRUNSWIK, se postergó para la segunda jugada de Noviembre.

Cerro Chato, Setiembre de 1932.

CUENTO DE

SERAFIN I. GARCIA

CHÚCARA

(Continuación)

—¿Cómo que no? Se ha portado coquinhamente con el patrón. Don Honorato es persona e rispido, ¿sabe? Usté no debió tratarlo asína.

—Hice bien, tata.

—Le digo que no, canejo.

Discuten. El viejo se enfurece. La muchacha se emprende. En el fuego de la indignación enciende Atanasildo sus ojos nublados por las cataratas. Ahora esas pupilas turbias, cansadas de mirar tanto en la vida, se avivan y relampaguean. El tata ruge, echa chispas. En sus labios agrietados se aguzan las palabras y pinchan a la hija rebelde. Pero ésta continúa imperterrita, cual si supiera que la sombra de su madre tornara invulnerable su cuerpo. Entonces el viejo se ablanda. Apela a la ternura. Busca llegar por la vía de la emoción al corazón de la chúcara y vencerlo con esa arma de filo escondido.

—M hija, ¿usted no le tiene cariño a su tata? —pregunta.

—Mucho —responde la muchacha.

—Y entonces, ¿pa qué es porfiada y me hace renegar al fiudo? Asina no se paga a un padre los trabajos que pasa pa criar los hijos. Si yo la aconsejo es pa su bien, criatura. Piense que ya estoy muy descoyuntao pa andar agachando el lomo, y que somos pobres de solenida, como dice don Ramón, el maestro. Si en cualquier güelta el patrón mecha de aquí ¿que va a ser de nosotros? En cambio, si usted lo aceta pa marido seremos ricos y su tata pasará tranquilo la vejez. Si el inconveniente es que no lo quiere, no se asfixia por eso. El afeto llega con el tiempo y si no, se hace costumbre de vivir en yunta. Se lo dice la esperencia de un criyo que ya tiene la clin tordilla 'e tanto tranquilizar por la vida, y que ha visto formarse muchos nidos y emplumar muchos pichones. Cásese, m hija, y verá que tuitos seremos dichosos.

Torcuata se entremece. Las palabras del padre tocan la cuerda más sensible a su alma de mujer. Siente humedad en los ojos y opresión en la garganta. Pero no puede ceder. Toda la fuerza de su temperamento huraño y receloso, sazonado en el amor a la libertad, acostumbrado a guirarse por la brújula del instinto, se hace garúa helada y apaga aquella brasita de sentimiento encendida en su mente, y hasta tenía en algu-

corazón por la voz paterna.

—No puedo, tata! —grime— Perdonemé, pero no puedo! Pidame cualquier cosa menos eso, porque he jurao por la memoria 'e la finadita mama que no me casaré nunca.

—¿Y a quien lo juraste? inquire el viejo volviendo al tono áspero de antes.

—A mi pobre Rudecindo. Se lo prometí al dirse pa la guerra de ande no golvío.

—¿Y vos yevabas relaciones con ese sabandija?

—Sí, tata. Pero pa que lo insulta si el infeliz ya es dijunto?

—Cáyese, mala hija! —Sabés enredarte con el primer trompeta que te tiende l'ala a escondidas de tu padre, y tenés alma pa rechazar al marido güeno que te ofrezco! —Arrastrada! Pero te casarás con don Vega quieras o no, porque vos no te gobernás y harás lo que yo te mande. —Has oido?

—Sí, tatita, pero....

—Cáyate te digo, cara....cho! Torcuata enmudece. El viejo la observa un instante y luego agrega:

—Aura caminá a dormir! Y cuidadito con repetirle lo de hoy al patrón.

Torcuata se alejó en silencio. Don Atanasildo se tendió en su camastro. Pero como la cólera le impedía conciliar el sueño, empezó a pitá cigarrillo tras cigarrillo.

La luz del alba lo encontró mordiendo nerviosamente el viéssimo puchó.

**

La estancia de Vega estaba situada en un paraje donde la naturaleza hacia derroche de vida vegetal. Eran campos de complicada conformación, agrietados y sucios, plagados de chircas y de caraguatases, de cañegiales y esteros. Allí abundaban reptiles y plantas venenosas. La víbora de la cruz, la yarará, el durazniyo y el mio-mio eran un peligro constante para la hacienda. Tampoco faltaban las ciénagas traidoras, que atraían y engullían al animal incauto, ni los pantanos de hedor deletéreo, viveros de chambungas y focos temibles de mortíferas fiebres. Al fondo del campo se estiraba culebreando el arroyo, que a pesar de llamarlo Parao corría continuamente, y hasta tenía en algu-

nos sitios pretensiones de río. Dicho arroyo se emponchaba en un monte de aspecto tropical enmarañado y majestuoso. Cientos de árboles seculares, de ciclopico tronco y tupidísima copa se empinaban sobre las barrancas, como queriendo prostrar con las nubes, mientras que abajo, adhiriéndose a la corteza de aquellos colosos, las trepadoras envidiosas pujaban por elevarse a su vez para coquetear con el sol.

Al lado de aquel monte, casi frente a un vado denominado Paso del Peludo, estaba el puesto que ocupaba don Atanasildo. Fue, pues, en ese paraje de aspera y salvaje belleza que creció Torcuata. Y a semejanza del medio ambiente se formó su alma. El monte le dió majestad y fuerza; las flores le infiltraron su perfume salvaje y puro; los pájaros la iniciaron en el culto a la libertad, inspirándole horror a los perjuicios que impiden los vuelos amplios, vivificantes. Allí pasó la criollita su infancia, libre de los severos ojos paternos, vagando a capricho por los campos o recorriendo los más intrincados y hostiles sitios del bosque. Don Atanasildo, abrumado por su trabajo sin tregua, no tenía tiempo para ocuparse de la hija. Esta se pasaba los días enteros fuera del rancho, buscando nidos, colecciónando flores silvestres o pescando con caña en la sombría quietud de los remansos.

La encantaba aquella vida casi primitiva. Sentía un bienestar profundo cuando salía a vagar al sol y al aire, exenta de cuidados obrando a su antojo. Poseida de una inquietud de pájaro, corria de uno a otro lado, ora asustando las mojarritas plateadas que curioseaban en la margen del arroyo; ora huroneando en las cuevas negras de las barrancas; ora trepando a los árboles en procura de un polluelo o de una flor. En los días caniculares, cuando el cansancio y el sol la rendían, sumergía su cuerpo impúber en la linfa tras parente de aquellos magníficos balnearios naturales, alborotándola con su alegre chapoteo. Y luego del baño reparador, tendiese a la sombra perfumada de los arrayanes, o bajo los sucarases erizados de plumeritos rojos, y allí, de cara al cielo, fresca y sonrosada, pletórica de salud y de inocencia, poniese a

hilvanar sus cándidos ensueños virginales.

Regresaba de aquellos paseos con sus vestiditos de percales trozados por los troncos y las espinas, pero risueña y feliz; oliendo a flores y a nidos; saturada su carne morena de sano esfuerzo vegetal.

Así florecieron sus quince años. Fue a esa edad que embrionó en su alma una nueva inquietud; un ansia misteriosa, ignorada hasta entonces, que pu-
so rubor en sus mejillas y azúcar en sus ingenuas soñaciones. Movida por un impulso que no alcanzaba a comprender aún, empezó a realzar sus sencillos atavíos su lozana belleza, entre vista en el líquido y pristino espejo del arroyo; adornó con cintas de vivos colores sus trenzas brunas, prendió manojos de flores su seno turgente, graciamente delineado bajo la burda tela de la bata; hizo más felinos los movimientos de su cuerpo impoluto; Y cual si la naturaleza quisiera ayudarla en esa obra de perfeccionamiento, se ahondaron sus pupilas, se endulzó su sonrisa y tornó más acentuada la púrpura de su boca.

Torcuata, como toda mujer, se preparaba para recibir el amor que estaba próximo y cuya llegada presentía. Ella había crecido sola, salvaje, chúcara pero era ante todo hija de Eva y al llamado del destino que la incitaba a catar la bíblica manzana, sintió desvanecerse todos sus esquiveces. El amor, como los incendios, puede producirse con una chispa.

Así fué el de Torcuata. Una chispa que prendieron en los suyos los ojos acariciadores de Rudecindo Sánchez, y que le penetró hasta el corazón encendiéndolo en él el sagrado fuego.

Rudecindo Sánchez era un gauchito barbileño, hábil para traer la vigüela y cantar un cídio, pero que tenía mala fama en el pago debido a su poca afición al trabajo. No se le conocía más oficio que el de entretenér a los aburridos con su música. Vivía pulpeando de arriba en las estancias y peleando los vicios en las pulperías. Conoció a Torcuata en la ribera del arroyo, una mañana que andaba campisando pichones de boyero por encargo del alcalde, que era padrino suyo. La muchacha pescaba bajo los sauces. Sánchez la obsequió con varios piropos, y ella, recelosa y arisca, intentó huir. Pero la voz del gaucho sonaba a gloria en sus oídos, y la seducía su figura varonil y arrojante. No pudo escapar al sortilegio y permaneció en su sitio. Prosiaron. Rudecindo sintió un deseo ardiente de poseer aquella flor salvaje, abierta en las asperezas del monte, y con vehementes palabras le ofreció su cariño.

(Continuará)

SOCIALES

VIAJEROS

Anduvo por Mansavilla el joven José Singlet.

Partió para Montevideo el señor Edelmiro Echevarría.

Visitó la localidad el señor Mauro Saravia.

De compañía la señorita Irma Gadea.

Estuvo en la localidad el señor Elias Saravia.

Regresaron de Montevideo el señor Eduardo Jubin y su esposa Chela Scuiffi.

DR. HECTOR MARTIRENA

RAYOS X, LUZ ULTRA
VIOLETA ELECTRICIDAD,
MEDICA, MICROSCOPIA
DIATERMIA
Cerro Chato

Estuvo en la localidad el comerciante de esta plaza Sr. Rafael Becerra.

Vimos de paso al Sr. Manuel Presa.

Visitaron esta Redacción precedente de Valentines el joven Fabián Salgado y el señor Pedro Rivero.

Estuvo en la localidad el Sr. Plinio Lemes.

Anduvo por Valentines el Sub Comisario Sr. Doroteo Pérez.

Estuvieron en Valentines los Señores Valerio Fernández, Fermín Pereira y Zoilo Gadea. Visitó la población el joven Lizardo Nobia y sus hermanitas.

Anduvo por campaña el joven Ramón Benítez.

Visitó la localidad el Sr. Martín Urrutia.

Anduvo por Valentines el Sr. Lauro González.

Enfermos

—Guarda cama la Señorita Pura Alvarez.

—Se encuentra algo enferma la Sra. Justa F. de Rospide.

—Se encuentra en vías de una rápida convalescencia el joven Edelio Cabrera.

Levemente enferma la Sra. Haydeé Fernández.

Díceres y Decires

— — —

Se dice:

Que hay gran animación para el baile del 12.

Que E. G. piensa que sería maravilloso el baile si empezara a la 1 de la madrugada.

Que a Z. C. y S. E. les parece que este año corre más detenidamente que los anteriores, y tienen gran impaciencia por empezar unidos el nuevo año. ¡Muy

bien para ellos!

Que hay dos nenas lindas que tienen el corazon destrozado por los desengaños.

Que hay una morochita que espera impaciente el dia 12. De sea saber si vendrán al baile algunos jóvenes Santaclarenses.

Oiga «Papelitos» recuerde que es muy arriesgado jugar con dos barajas!

El simpático «Vasquito» tiene un nuevo amor.... ¿Lo sabían?

Si... y dice que encierra una gran verdad el proverbio aquel que dice:

Que amor desgraciado. Con otro se olvida al momento.

Que «Manzella» está encantado pues la dama de sus pensamientos viene el 12, al baile. Chico afortunado este Manzella! ¿No les parece?

Que «Chevalier» no sabe si tendrá compañera. A él le gustan los bailes donde haya muchas «rosas».

Que E. D. y C. S. se encuentran en todo el esplendoroso apogeo de su dulce amor.

Salud señores!
Hasta pronto

MARVEL

España construirá buques de guerra para Méjico

— — —

Según noticias telegráficas de España, una comisión integrada por el contralmirante Suances, el capitán de corbeta Ruiz y otros marinos y técnicos se embarcaron para Méjico con objeto de ponerse en contacto con aquel gobierno para la construcción en astilleros españoles de varios buques de guerra destinados a la armada mejicana.

No cabe duda que los astilleros españoles encuéntranse hoy en excelentes condiciones para acometer construcciones de esta índole incluso con evidentes ventajas técnicas y económicas sobre otros astilleros de reputación universal, como bien ha podido comprobarse en estos últimos años en diferentes concursos y licitaciones.

La noticia que comentamos no hace sino confirmar el crédito que van adquiriendo los astilleros españoles más allá de las fronteras nacionales.

Avíse aquí

MENTIROSA

(Ranchera)

Dedicado a... un amigo

La mujer es mentirosa, porque es lindo que lo sea y el varón le ha demostrado que mintiendo se hermosea.

La verdad es siempre fea
Y el mentir color de rosa
La mujer es mentirosa
por lo mismo que es mujer.

Pa que viá decirte
que sos desgarbado.
Si estás encantado
de tu figurín.

Pa que viá contarte
Que me gu... o otro:
Si andás como potro
Loco atras de mi.

Si yo te dijera
que te tomo el pelo
gritarías al cielo
por tu papelón.

Yo te miento lindo,
vos estás contento;
y mientras yo miento
vivimos los dos.

Por decirle a un viejo ¡Mula!
me pegó una cachetada;
Y si digo ese me gusta
todos dicen ¡que zafada!
La muchacha que es sincera
la tienen por peligrosa;
Tiene que ser mentirosa
pa casarse la mujer.

Pa que via decirte
que sos desgarbado
Si estás encantado
de tu figurín.

TU MANO

¿Recuerdas...? Fué frente a tu ventana
bajo un cielo azulado y transparente
que te dije la canción galana
que fué de nuestro amor bella simiente.

Y en esta tu mano pequeñita y breve
que entre las mías temblabas de embeleso;
puso la caricia augusta y leve
de la ternura de mi alma un beso.

Un beso ardiente que sin ser impuro
se posó en tu mano bienquerida
En esa tu mano se despejó el oscuro
y tortuoso camino de mi vida...

En esa tu mano donde cuajó la luna
su languidez divina y emotiva.
En esa tu mano que parece cuna
de tu alma milagrosa y pensativa.

Yo siento en mi noche solitaria;
—al murmurar tu nombre quedamente,—
que tu mano cual ala visionaria
me da un beso de luz sobre la frente.

MIGUEL HORACIO LACRUZ